

Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad

P.A. Robledo y J.J. Durán (Editores)

La Vall d'Uixó (Castellón), 2018

Trabajos del Séptimo Congreso Español
y Segundo Congreso Iberoamericano
sobre Cuevas Turísticas,
celebrado en La Vall d'Uixó (Castellón), en junio de 2018.

Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad / P.A. Robledo y J.J. Durán, eds. - La Vall d'Uixó (Castellón): Asociación de Cuevas Turísticas Españolas (ACTE), 2018.

462 pags.; 24 cm.

ISBN: 978-84-09-03068-2

Portada: Visita a bordo de una barca tradicional en una de las galería inundadas. Foto: Coves de Sant Josep.

Contraportada: Conjunto de coladas estalagmitas desarrolladas a favor de una fractura vertical en la galería seca. Foto: Coves de Sant Josep

Portadilla de patrimonio geológico: Foto: Roberto F. García (Espelofoto).

Portadilla de geoarqueología: Foto: Maria Luisa Rovira.

Resto de portadillas. Fotos: Coves de Sant Josep.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, incluido fotografías, grabación o por cualquier otro sistema de almacenar información sin el previo permiso escrito del autor o editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

© Asociación de Cuevas Turísticas Españolas (ACTE)

Ríos Rosas, 23. 28003 MADRID

ISBN: 978-84-09-03068-2

Depósito Legal: M-20634-2018

Imprime: Soluciones Gráficas Chile, S.L.L. - www.graficaschile.es

S. Machause López, et al., 2018. Las cuevas en torno al poblado ibérico de Sant Josep (La Vall d'Uixó): ¿Espacios rituales o auxiliares?. En: P.A. Robledo y J.J. Durán (Eds.), *Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad*. Asociación de Cuevas Turísticas Españolas, pp. 421-432.

Las cuevas en torno al poblado ibérico de Sant Josep (La Vall d'Uixó): ¿Espacios rituales o auxiliares?

S. Machause López

Av. Blasco Ibáñez, 28. 46010 València (Universitat de València) Sonia.machause@uv.es

RESUMEN

Las cuevas son espacios naturales cuyo simbolismo ha sido reconocido desde la Prehistoria hasta nuestros días. Durante la época ibérica (siglos VI-I a.C.), determinadas cavidades, generalmente alejadas de los lugares de hábitat, fueron escenario de diversos rituales de paso protagonizados por un grupo selecto de la población. A través de las evidencias materiales conservadas en estos espacios, podemos reconstruir parte de las prácticas acontecidas. Para ello, debemos tener en cuenta no solo los materiales, sino también la localización de estas cavidades y su relación con el poblamiento circundante. En el paraje cercano a les Coves de Sant Josep, contamos con dos interesantes ejemplos: la Cova de Can Ballester y la Cova dels Orgues. Si bien ambas cuevas han sido altamente afectadas sedimentológicamente, los datos recuperados a través de diversas intervenciones arqueológicas nos aportan información relevante sobre su uso durante la época ibérica. Generalmente, las cuevas que presentan materiales ibéricos suelen relacionarse con actividades rituales, sin embargo, esta no es su única función posible. De hecho, las características físicas, locacionales y materiales de las cuevas situadas en torno al poblado ibérico de Sant Josep, se relacionan más bien con su uso como espacios auxiliares que como lugares sacros. Así pues, tanto la Cova dels Orgues como la Cova de Can Ballester estarían relacionadas con las actividades productivas del hábitat permanente, sin contar con las características habituales detectadas en otras cuevas con un uso claramente ritual. Su situación a pocos metros del poblado, sus características óptimas para el almacenaje o el hábitat secundario y sus materiales relativamente abundantes que no muestran pautas rituales de depósito y acumulación de determinados elementos, ratifican esta interpretación.

Palabras clave: cueva prehistórica, cultura ibérica, La Vall d'Uixó, ritualidad, Sant Josep.

The caves around the Iberian site of Sant Josep (La Vall d'Uixó): ¿Are they ritual or auxiliary spaces?

ABSTRACT

Caves are natural spaces whose symbolism has been recognized since the prehistory to the present day. During the Iberian period (from the 6th century to the 1st century BC), some cavities, generally far from the habitat places, were the scene of different rituals of passage carried out by a select group of the population. Through the material evidence preserved in these spaces we can reconstruct part of the practices that were performed inside of these natural spaces. However, we cannot understand its use without taking into account its location and its relationship with the surrounding settlements. In the area near to Les Coves de Sant Josep, there are two interesting examples: Cova de Can Ballester and Cova dels Orgues. Although both caves have been highly affected sedimentologically, the data collected in the excavations provide relevant information about their use during the Iberian period. Generally, the caves that contain Iberian materials were used as ritual spaces, but this is not their only possible function. In fact, the physical, locational and material characteristics of the caves situated around the Iberian settlement of Sant Josep are related more to their use as auxiliary spaces than as sacred places. Thus, both Cova dels Orgues and Cova de Can Ballester would be related to the productive activities of the permanent habitat. Their characteristics are different from the other caves with a clearly ritual use. Their location, a few meters from the town, their optimal characteristics for storage or secondary

habitat with light and twilight zones, and the absence of ritual patterns of deposit and accumulation of certain elements, confirm a use other than ritual activities.

Keywords: Iberian culture, La Vall d'Uixó, prehistoric cave, ritual, Sant Josep.

Introducción

El término actual de La Vall d'Uixó ocupa un espacio de transición entre la Sierra de Espadán y la llanura aluvial de la Plana, por lo que presenta fuertes desniveles. La composición geológica de la zona tiende en gran medida a la karstificación y a la fisuración, lo cual da lugar a la formación de numerosas cavidades. Del conjunto de cuevas documentadas en el término de La Vall d'Uixó destacamos aquí dos cuevas y sus covachos asociados: la Cova de Can Ballester y la Cova dels Orgues, porque son las que cuentan con una cantidad más representativa de materiales ibéricos. Ambas se encuentran a unos 160 msnm, a 1 km de la actual población de La Vall d'Uixó, al pie de las estribaciones orientales de la Serra d'Espadà (figura 1). Son dos de las nueve cavidades que componen el sistema kárstico del barranco. Sobre ellas, a unos 180 msnm, se halla el poblado ibero-romano de San Josep y a pocos metros se encuentra la boca de la cueva del mismo nombre, con la cual estaba conectada Can Ballester en origen (Gusi y Olària, 1979; Gusi, 1985, 2000, 2001; Casabó y Rovira, 1990-1991; Oliver, 2010).

La explotación turística realizada sobre todo en el margen izquierdo del Barranc de Sant Josep, a pocos metros del cauce del río Belcaire, ha afectado en gran medida la conservación sedimentológica y arqueológica de sus cuevas. Las características de las intervenciones arqueológicas realizadas en esta zona son bastante homogéneas. Se trata de excavaciones de urgencia, llevadas a cabo a raíz de la explotación turística del paseo cercano a las Grutas de Sant Josep. La mayoría de estas cavidades son propiedad privada, por lo que han sido víctimas de una construcción descontrolada durante los años 70 y 80. Si bien en algunos casos se ha podido recoger material en superficie y se ha realizado alguna excavación de urgencia, la secuencia



Figura 1. Situación de La Vall d'Uixó y vista del cerro de Sant Josep desde el río Belcaire: poblado de San Josep (1), cova dels Orgues (2), La Cova (3), cova de Can Ballester (4) y Coves de San Josep (5).

estratigráfica de la mayoría de ellas se ha perdido. En 1994, con el objetivo de realizar un estudio de impacto ambiental y remodelar el paseo que daba acceso a las Grutas de Sant Josep, se llevaron a cabo varios sondeos junto a los muros de los restaurantes y comercios situados en la base de la montaña. La información de estos sondeos se recoge en una completa memoria depositada en el Museu Arqueològic Municipal de La Vall d'Uixó (González y Viñuela, 1994).

Los materiales de Can Ballester que presentamos aquí, proceden de una intervención previa, tanto en el interior de la cavidad principal como en sus dos covachos. Dicha excavación se llevó a cabo en 1976, tras la noticia de su destrucción por parte del propietario para instalar un salón/comedor (actual Restaurante "La Gruta"). Por suerte, algunos vecinos de la localidad recogieron parte de los materiales, que evidenciaban una frecuentación desde el Epipaleolítico hasta época ibérica. Aunque la cueva se vació casi por completo, se pudo realizar un pequeño sondeo en una zona inalterada que aportó materiales escasos pero muy interesantes (Gusi, 1976; Gusi y Olària, 1979). Por otra parte, se identificaron dos covachos cercanos a la cueva principal, que iban a ser transformados en dependencias anexas a la cocina del restaurante. Como estos no habían sido alterados por las obras, se decidió realizar una excavación de urgencia en enero de 1977 (Gusi, 1976; Gusi y Olària, 1979). Posteriormente, en 1981, antes de que se destruyera por completo la Cova Gran como consecuencia de un nuevo permiso para realizar obras en el mismo lugar, el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas (SIAP) realizó un pequeño corte estratigráfico. Sin embargo, debido a la alteración sufrida por la cueva durante los últimos cinco años, la bóveda se desprendió impidiendo continuar los trabajos de excavación. Los materiales de esta última intervención fueron, básicamente, material lítico y óseo, pero muy escaso (Casabo y Rovira, 1990-1991; Gusi, 2000). Por lo que respecta a la Cova dels Orgues, dicha área fue uno de los focos de excavación durante los sondeos de 1994. Se realizó un sondeo frente a la entrada, siendo ésta la zona más cercana a la cueva que seguía siendo propiedad del ayuntamiento (Oliver, 2010). Además, se llevó a cabo una limpieza de los covachos y un sondeo en el más próximo, situado a unos 4 m de distancia. Si bien el material hallado en este último fue muy escaso, documentándose cerámicas a mano, junto a cerámicas ibéricas y modernas (González y Viñuela, 1994), el registro arqueológico recuperado en el sondeo de la entrada a la cueva principal evidencia un uso continuado de este espacio (Oliver, 2010).

Con motivo de la tesis doctoral llevada a cabo sobre las cuevas como espacios rituales en época ibérica (Machause, 2017), llevamos a cabo una revisión completa de las intervenciones y los materiales recogidos en Can Ballester y Orgues, depositados en el SIAP y en el Museu Arqueològic Municipal de La Vall d'Uixó, respectivamente. A continuación, expondremos los principales resultados de dicho análisis. Si bien existen algunas referencias orales sobre la presencia de materiales ibéricos a la entrada de la Cova de Sant Josep, la explotación turística a la que está sometida esta gruta, junto con las constantes surgencias de agua producidas en su interior, han afectado por completo la conservación de la sedimentación arqueológica.

Materiales y métodos

La mayoría de materiales que presentamos en este artículo son cerámicos. Su análisis se ha basado principalmente en la tipología existente sobre cerámica ibérica, en la que se diferencia entre cerámica fina o Clase A y cerámica tosca o Clase B (Mata y Bonet, 1992). Dentro del primer

tipo, encontramos diversos grupos a los que haremos referencia en las siguientes líneas: grupo I (grandes contenedores para el almacenaje o transporte), grupo II (recipientes multifuncionales relacionados con la despensa u otras actividades domésticas y artesanales), grupo III (servicio y vajilla de mesa), grupo IV (microvasos), grupo V (auxiliares) y grupo VI (imitaciones).

Cova de Can Ballester

El conjunto de Can Ballester, hoy en día ocupado por el restaurante *La Gruta*, está formado por una cueva principal (la cova Gran) y dos covachos. En el momento de su hallazgo, la cavidad principal contaba con unas dimensiones de 11,80 m de anchura, 21,40 m de longitud y una altura de entre 3 y 6 m (Gusi, 1976, 1985, 2000; Gusi y Olària, 1979; Fernández *et al.*, 1982; Casabó y Rovira, 1990-1991; Moraño y García, 1990-1991) (figura 2). La secuencia estratigráfica de la Cova Gran fue completamente destruida. Sin embargo, el interior de ambos covachos se encontraba completamente colmatado por la sedimentación. En el sondeo del covacho 1 se identificaron cinco niveles. Los materiales ibéricos aparecieron en el nivel superficial, mientras que los otros cuatro evidenciaron materiales del Bronce, Eneolítico y Neolítico respectivamente. En el covacho 2, se distinguieron seis niveles, documentándose más materiales ibéricos en su nivel superficial que en el del covacho 1. Los siguientes niveles evidenciaron materiales desde el Bronce al Epipaleolítico. Ambos covachos mostraron similitudes cronológicas y culturales que seguramente coincidirían con la información que podría haber aportado la cova Gran (Gusi y Olària, 1979; Casabó y Rovira, 1990-1991).

Si bien la mayoría de materiales procedentes tanto de la cova Gran como de la intervención arqueológica de los dos covachos se adscriben principalmente a momentos prehistóricos, destacamos aquí los niveles superiores donde se documentaron materiales de cronología ibérica. Lamentablemente, aunque hay constancia del hallazgo de abundantes cerámicas ibéricas durante

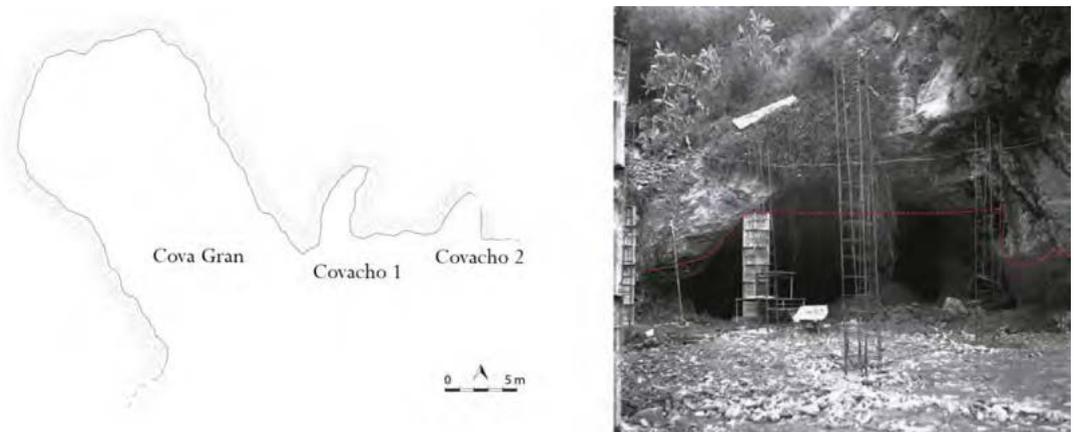


Figura 2. Planta de la cova Gran y de los covachos (a partir de Gusi y Olària, 1979: fig. 1) (i); Vista de la cova Gran durante la construcción del restaurante, con el nivel de sedimentación original indicado (a partir de Gusi y Olària, 1979: lám. 1) (d).

los trabajos que destruyeron la cova Gran, en el lote de materiales aportados por los vecinos de la localidad tan solo se incluyeron dos recipientes de cerámica ibérica (Gusi y Olària, 1979). Según la publicación de los resultados de esta excavación, la mayoría de materiales ibéricos proceden del covacho 2 (Gusi y Olària, 1979). Sin embargo, las referencias a los materiales de cronología ibérica no son precisas y nos ha sido imposible establecer la procedencia exacta de todos los materiales, por lo que realizamos un análisis global de los mismos.

A excepción de una aguja de bronce, que pudo pertenecer a época ibérica, el resto de materiales de dicha cronología, son cerámicos. Documentamos un total de 464 fragmentos, que corresponden a un Número Mínimo de Individuos (NMI a partir de ahora) de 27. La mayoría de recipientes son de Clase A o cerámica fina (75,86%), destacando el grupo II (35% entre los determinados de Clase A), así como los grupos I y III (25% del total de determinados de Clase A). Mientras que sólo se documenta un 10,34% de Clase B o cerámica tosca. El resto de recipientes son importaciones fenicias (6,90%) y cerámicas grises de otras áreas ibéricas (6,90%). De las 27 formas identificadas, 12 de ellas presentan algún tipo de decoración pintada a base de bandas y filetes principalmente, siendo una de ellas bícroma. Destacamos además los motivos vegetales del *Kalathos* CCB34 (figura 3).

La estratigrafía de ambos covachos no es concluyente en los niveles en los que se halló la cerámica de cronología ibérica. Sin embargo, sus formas y decoraciones, así como las importaciones, nos permiten establecer una horquilla cronológica bastante amplia, desde el s. VI hasta el s. II a.C. Así pues, los momentos más antiguos están presentes a través de las importaciones fenicias y las decoraciones bícromas (figura 3: CCB29). El s. IV a.C. está presente a través de la pátera de imitación griega hallada en la Cova Gran (figura 3: CCB30). Mientras que los momentos más recientes aparecen representados a través de formas como el *kalathos* decorado con motivos vegetales (figura 3: CCB34). Con los datos que disponemos, tan solo podemos indicar que existieron diversos momentos de frecuentación durante época ibérica, sin conocer si alguno de ellos tuvo mayor o menor relevancia.

Cova dels Orgues

El nombre de la cova dels Orgues, también citada como Cueva de los Órganos (Sarhou 1920) o cova dels Orguens (Oliver, 2010), deriva de la apariencia de sus formaciones kársticas que *semejan los canalones de un órgano de iglesia* (Sarhou, 1920). Esta cueva cuenta con tres bocas de acceso comunicadas entre sí en el interior, dos pequeñas y una principal de mayores dimensiones (Fernández *et al.*, 1982). La boca principal está orientada hacia el suroeste, es de fácil acceso y cuenta con unas medidas de 4,5 m de ancho por 5 m de alto (figura 4). Esta da paso a una galería de 43 m de longitud, con una anchura y altura máximas de 3 por 5 m (Fernández *et al.*, 1982). Según las descripciones existentes sobre su interior, en el último tramo, existiría un *tabique horizontal* natural que dividiría la cueva en dos alturas (Sarhou, 1920).

Tal y como observamos en la figura 5, el sondeo realizado en 1994 se situó justo delante de la reja de la entrada actual. En la publicación existente sobre esta cueva, A. Oliver recoge la información más relevante de este sondeo, por lo que aquí nos limitaremos a realizar una descripción general de la intervención, así como a añadir imágenes inéditas cedidas por el Museu

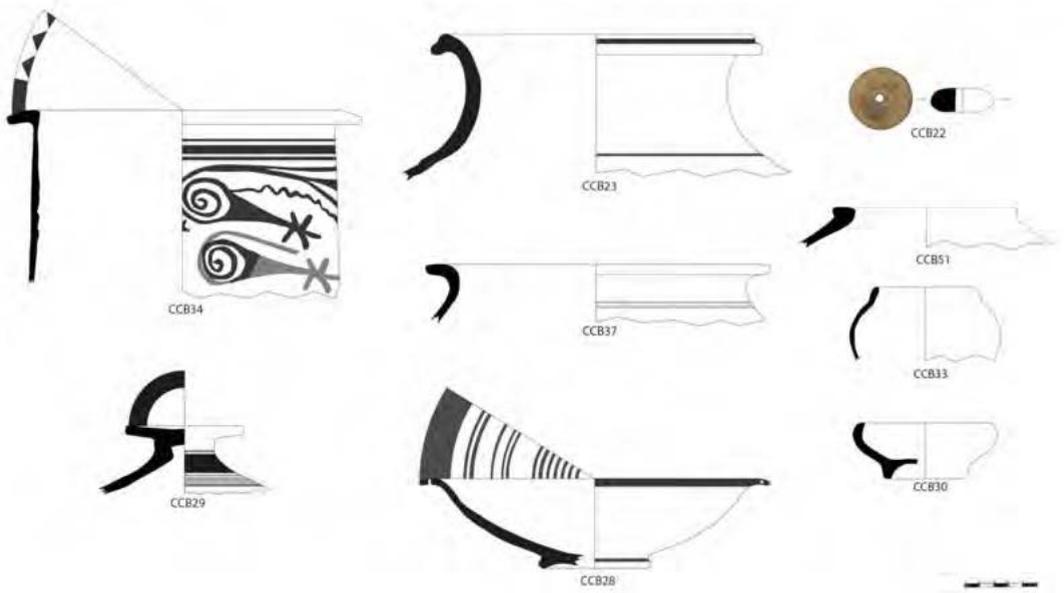
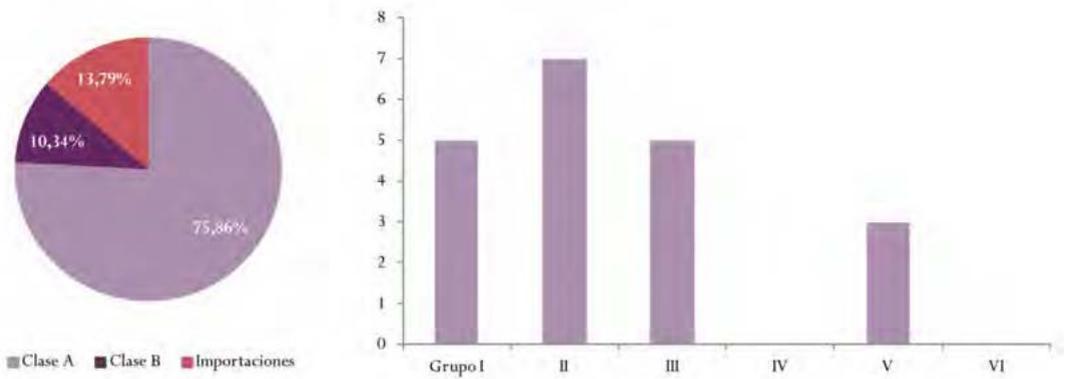


Figura 3. Representación porcentual de las cerámicas de cronología ibérica halladas en la cova de Can Ballester y dibujos de algunos de los recipientes más representativos (elaboración propia).

Arqueològic Municipal de La Vall d'Uixó que nos ayudarán a comprender la problemática de esta intervención (Oliver, 2010). En primer lugar, debemos tener en cuenta que los materiales recogidos durante el sondeo proceden todos de la entrada a la cavidad. No se conocen materiales hallados en el interior de la misma. En segundo lugar, la excavación se limitó a un sondeo que no refleja la potencia estratigráfica del acceso a la cueva en su conjunto. Sin embargo, las características de los materiales, nos aportan información relevante a tener en cuenta a la hora de realizar algún tipo de interpretación sobre el uso de este espacio en época ibérica.

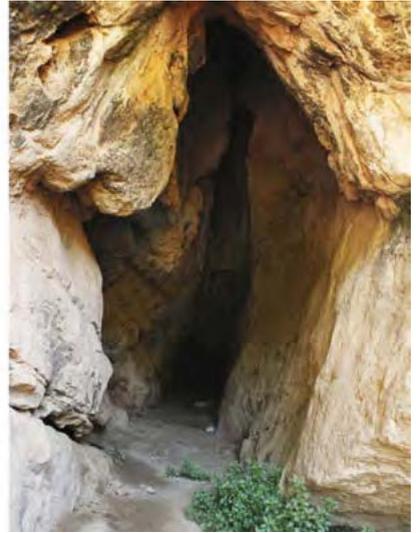
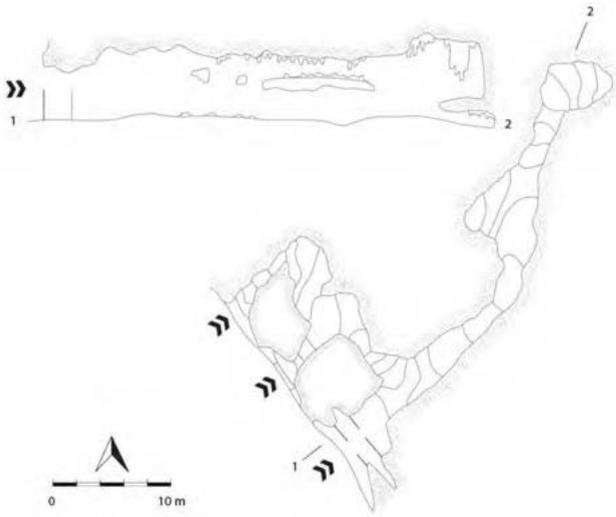


Figura 4. Plano y sección de la cova dels Orgues (a partir de Fernández et al., 1982: 128); Vista de la boca principal de la cueva (Oliver, 2010: fig. 2) para la planta del covacho 1.



Figura 5. Corte estratigráfico del sondeo (a partir de González y Viñuela, 1994; Oliver, 2010: fig.4) con imágenes del comienzo del sondeo y del final de la excavación del nivel I (fotografía: Museu Arqueològic de La Vall d'Uixò).

Tal y como se indica en la memoria de excavación (González y Viñuela, 1994) se documentaron tres niveles, aparte del nivel superficial en el que existe una clara remoción de cerámicas de varias épocas. Al comenzar la excavación del nivel I, se observa un muro de aproximadamente 1,20 m de longitud máxima. En relación a esta construcción, se diferencian tres zonas en el nivel I, una al suroeste del muro (zona 1) y dos al noreste del mismo (zona 2 y 3) (figura 5). Son de especial interés las apreciaciones que se realizan en la memoria, en relación a estas zonas, ya que el suelo que aparece al final del nivel I y se adosa al muro, tan solo se aprecia en la zona 2 y 3. Por lo tanto, parece ser que se prepararía un suelo tan solo en la zona que queda al interior del muro y más cercana a la cueva. Una vez se desmonta el muro, se excava el suelo del nivel I, para llegar al nivel II. Conforme se excava este segundo nivel, se observa la disminución de cerámica ibérica y el aumento de las importaciones fenicias, hasta llegar al nivel III, cuyos materiales son básicamente cerámicas de la Edad del Bronce (González y Viñuela, 1994; Oliver, 2010).

A continuación realizaremos una valoración global de los materiales procedentes de niveles de época ibérica: nivel superficial, nivel I, donde se concentran la mayoría de materiales, y nivel II. Del total de 5254 fragmentos, documentamos un NMI de 199, destacando las cerámicas ibéricas (NMI 193, 96,98%), frente a las importaciones (NMI 5, 3,02%). En el conjunto de cerámicas ibéricas, las más representativas son las cerámicas finas o de Clase A (156, 78,39%), en especial las cerámicas del grupo I (35,90% del total de Clase A) y las del grupo III (30,77% del total de Clase A). Mientras que las cerámicas toscas o de Clase B tan solo representan el 18,59% del total (NMI 37) (figura 6). Si observamos la muestra estudiada basándonos en los tres niveles indicados con anterioridad, vemos que el nivel I es el que presenta tanto un mayor número de fragmentos (3824), como de recipientes (163). Mientras que los niveles con material removido, cuentan con 24 recipientes (1006 frags.). Y el nivel II con un NMI de 12 (424 frags.). Además, tal y como se indica en la memoria de excavación, la presencia de fragmentos de origen fenicio y materiales de la Edad del Bronce, aumenta en el Nivel IC y el Nivel II. Por lo tanto, aunque haya una ligera remoción en los primeros niveles, sí que existe una estratigrafía clara en los niveles finales (González y Viñuela, 1994).

Aparte de los materiales cerámicos, también se documentaron tres fragmentos de bronce pertenecientes a una varilla de sección circular (nivel IC) y un total de 406 restos de fauna. Estos restos fueron objeto de un análisis preliminar por P. Iborra, identificándose una representación mayor de ovicaprinos, bovinos y suidos (Oliver, 2010). Del mismo modo que ocurre con el volumen de cerámicas, la mayoría de restos faunísticos se localizan en el Nivel IC (32,02%) y en el Nivel II (34,48%).

Por lo que respecta a la cronología de la frecuentación ibérica del espacio cercano a la Cova dels Orgues, tal y como indica Oliver (2010), los niveles superficiales presentan una clara remoción material. Existe una convivencia entre cerámicas fenicias, con formas ibéricas de características propias entre el s. V-III/II a.C. La decoración geométrica es algo más elaborada en los fragmentos hallados en estos niveles: melenas y motivos circulares, frente a la preeminencia de decoraciones simples en los niveles inferiores (IC y II) (figura 6: COR 211). Las cerámicas áticas, que aportan una cronología del s. IV a.C., se documentan tanto en el nivel IA, como en el IB. Las importaciones fenicias están presentes en todos los niveles, mostrando por tanto cierta remoción incluso en el nivel IA. Sin embargo, bien es cierto que el número de fragmentos es mucho mayor en el Nivel IC (257 frags.) y en el nivel II (80 frags.). En líneas generales, podemos deducir, por

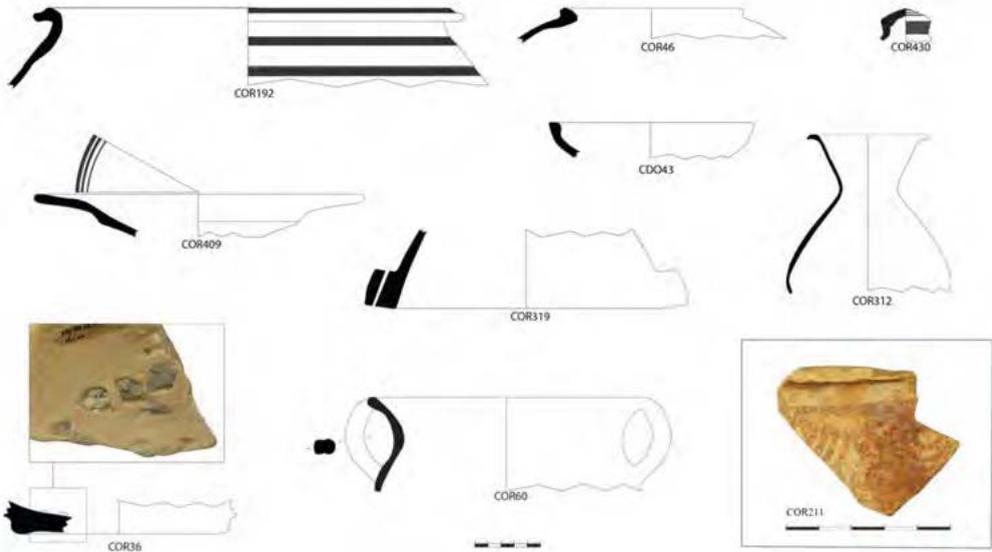
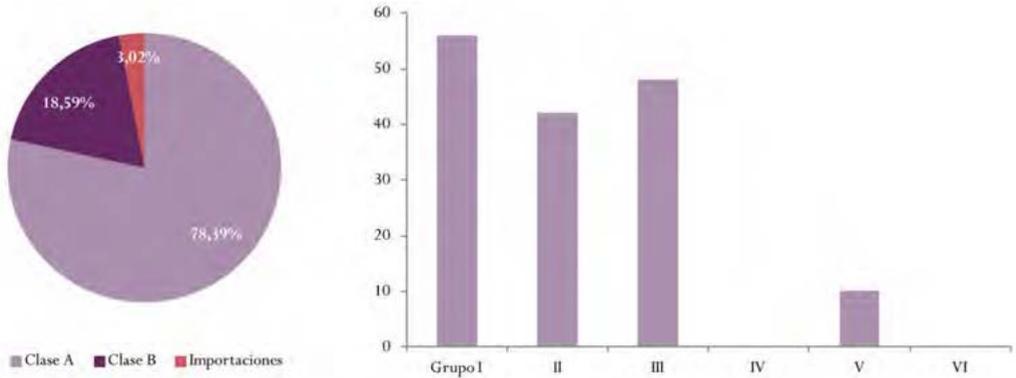


Figura 6. Representación porcentual de las cerámicas de cronología ibérica halladas en la intervención frente a la cova dels Orgues y dibujos de algunos de los recipientes más representativos.

tanto, que hubo al menos dos momentos de uso del espacio situado a la entrada de la cavidad en época ibérica. Un primer momento entre los ss. VI-V a.C., que estaría representado por el Nivel II y el nivel IC. Y un segundo momento entre los ss. V-III/I a.C., en el cual se construyó un muro y un nivel de suelo en la zona más cercana a la cueva.

¿Espacios rituales o auxiliares?

Los estudios previos a esta revisión han aportado interpretaciones diversas para ambos contextos, siempre relacionándolos con el poblado ibérico del Cerro de Sant Josep, ocupado desde el s. V

a.C. (Gusi y Olària, 1979; Rosas, 1981, 1984, 1991). En el caso de Can Ballester, se ha relacionado tanto con una actividad ritual similar a la que se documenta en otras cuevas de la zona, teniendo en cuenta la importancia de las aguas de la Gruta de Sant Josep para la ritualidad del espacio (Járrega, 2010; Blázquez *et al.*, 1994), como con un uso de refugio esporádico en época ibérica (González-Alcalde, 2002-2003a; 2002). Por lo que respecta a la cova dels Orgues, son muy pocas las referencias publicadas sobre esta cueva ya que permaneció inédita hasta que en 2010 A. Oliver publicó parte de los resultados de la intervención de 1994, proponiendo dos interpretaciones posibles. Por una parte, indica la cercanía al poblado de Sant Josep, reflexionando sobre el posible uso de la cueva como un espacio artesanal o de vivienda, habitada por agricultores o pastores que explotaban el entorno (Oliver, 2010). Y por otra parte, indica su posible uso sacralizado relacionado con la cercanía del río Belcaire y el río subterráneo de las Grutas de Sant Josep, así como la presencia de importaciones de varias épocas. De todos modos, de considerar un uso ritualizado de este espacio, indica que se trataría de un lugar de culto periurbano o de entrada, diferente a las conocidas como cuevas-santuario que publicaron Gil-Mascarell (1975) o González-Alcalde (1993b, 2002-2003a) (Oliver, 2010).

Si analizamos ambos casos en su contexto y comparamos los resultados presentados aquí con otras evidencias de materiales ibéricos en cuevas de esta zona (Gil-Mascarell, 1975; González-Alcalde, 1993, 2002, 2002-2003; Grau y Amorós, 2013; Machause *et al.*, 2014; Machause, 2017, entre otros), observamos que Can Ballester y Orgues se relacionarían más bien con un uso como espacios auxiliares que como lugares sacros. Las características locacionales, físicas y materiales de la cova dels Orgues y de la cova de Can Ballester evidencian un uso de estos espacios relacionado con las actividades productivas del hábitat permanente. Esta afirmación se basa tanto en su cercanía al poblado de Sant Josep, como en las características óptimas para el almacenaje o el hábitat secundario de su interior y los materiales que no muestran pautas rituales de depósito y acumulación de determinados elementos, como ocurre en otras cuevas con un uso claramente ritual.

En el caso específico de la cova dels Orgues el tipo de materiales documentados es muy diferente al de otras cuevas con evidencias de ritualidad (Machause, 2017). No se produce una repetición evidente de un solo tipo cerámico, pero sí destaca la cantidad de grandes contenedores. La presencia de este tipo de recipientes, pudo estar relacionada con el uso del espacio como un área de almacenaje o simplemente un área auxiliar de alguna vivienda localizada a orillas del río y dependiente del poblado situado en la cima de la montaña. Es cierto que la presencia de importaciones (áticas y fenicias) en este tipo de contextos, se suele asociar con algún tipo de ofrenda ritual. Sin embargo, no se trata de pequeñas copas o vasos como en otras cuevas claramente rituales, sino que se trata principalmente de grandes contenedores de almacenaje, como ánforas o tinajas.

De todos modos, el registro material disponible es limitado, ya que no contamos con excavaciones arqueológicas propiamente dichas en el interior de estas cavidades. Si bien no podemos proponer un uso ritual de las cuevas situadas en torno al poblado de Sant Josep, no negamos que futuras intervenciones aporten datos que nos permitan reinterpretar su uso durante época ibérica.

Agradecimientos

Agradecemos a Marisa Rovira y Arturo Oliver su colaboración durante la revisión de materiales de la cova dels Orgues y la cova de Can Ballester en el Museu Arqueològic de la Vall d'Uixò y en el Museu de Belles Arts de Castelló-SIAP, respectivamente.

Referencias

- Blázquez, A., Garay, P. y Medina, R. 1994. Estudio de la Cova de Sant Josep (La Vall d'Uixò, Comarca de la Plana Baixa). Parte I: Topografía. *Lapiaz*, 23, 19-34.
- Casabó, J. y Rovira, M^a. L. 1990-1991. La industria lítica de la Cova de Can Ballester (La Vall d'Uixò, Castellón). *LVCENTVM*, IX-X, 7-24.
- Fernández, J., Garay, P., Giménez, S., Ibañez, P. A. y Sendra, A. 1982. *Catálogo espeleológico del País Valenciano*, tomo II. Federació Valenciana d'Espeleologia, Valencia.
- Gil-Mascarell, M. 1975. Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas. *SAGVNTVM-PLAV*, 11, 281-332.
- González, A. y Viñuela, A. 1994. *Sondeos del paseo de Sant Josep*, Diario de excavación inédito depositado en el Museu Arqueològic Municipal de la Vall d'Uixò.
- González-Alcalde, J. 1993. Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: Un ensayo de interpretación. *Verdolay*, 5, 67-78.
- González-Alcalde, J. 2002. *Las cuevas santuario y su incidencia en el contexto social del mundo ibérico*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- González-Alcalde, J. 2002-2003. Cuevas-refugio y cuevas-santuario en Castellón y Valencia: Espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el mundo ibérico. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23, 187-240.
- Grau, I. y Amorós, I. 2013. La delimitación simbólica de los espacios territoriales: el culto en el confín y las cuevas-santuario. In: Rísquez, C. y Rueda, C. (eds.), *Santuarios iberos: Territorio, ritualidad y memoria*. Actas del Congreso Internacional "El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012" (Jaén, 4-6 octubre 2012), Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado, Jaén, 183-212.
- Gusi, F. 1976. Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uixò). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 3, 281-282.
- Gusi, F. 2001. *Castellón en la Prehistoria. Memoria de los tiempos de ensueño*. Colección de Prehistoria y arqueología castellonenses, Diputació de Castelló, 366.
- Gusi, F. (Coord.). 1985. *X aniversari (1975-1985)*. *Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques*. Diputació de Castelló, 86.
- Gusi, F. (Coord.). 2000. *XXV aniversari (1975-2000)*. *Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques*. Diputació de Castelló.
- Gusi, F. y Olària, C. 1979. El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall d'Uixò, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 6, 39-96.
- Járrega, R. 2010. *El poblamiento de la Plana en época romana*. Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, 607.
- Machause López, S. 2017. *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse*. Tesis doctoral inédita, Universitat de València.
- Machause López, S., Pérez, A., Vidal, P. y Sanchis, A. 2014. Prácticas rituales ibéricas en la Cueva del Sapo (Chiva, Valencia): Más allá del caliciforme. *Zephyrus*, LXXIV, 157-179.
- Mata, C. y Bonet, H. 1992. La cerámica ibérica: ensayo de tipología. In: Juan Cabanilles, J. (coord.), *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*. Serie de Trabajos Varios del SIP 89, Diputación Provincial de Valencia, 117-173.

- Moraño, I. y García Fuertes, J. M. 1990-1991. Introducción al estudio del poblamiento durante la Edad del Bronce en el Sur de la Plana Baixa (Castellón). *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*, 9/11, 13-67.
- Oliver, A. 2010. Cova dels Orguens, la Vall d'Uixó (Castellón). Un nuevo asentamiento ibérico en cueva. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 28, 191-205.
- Rosas, M. 1981. El poblament ibero-romà de Sant Josep (La Vall d'Uixó). Aportació a la història de la Plana durant l'Edat Antiga. *Bulletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*, 2, 15-17.
- Rosas, M. 1984. El poblament ibero-romà de Sant Josep (La Vall d'Uixó). *Fonaments. Prehistòria i Món Antic als Països Catalans*, 4, 247-277.
- Rosas, M. 1991. La muralla del poblament de Sant Josep (la Vall d'Uixó, Castelló). In: VVAA., *Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia Ibèrica: Fortificacions. La problemàtica del Ibèric Ple* (Manresa 1990). Centre d'Estudis del Bages-Societat Catalana d'Arqueologia, Manresa, 315-319.
- Sarthou, C. 1920. Provincia de Castellón. In: Carreras y Candi, F. (dir.), *Geografía General del Reino de Valencia*, tomo IV. A. Martín Editorial, Barcelona.